

La repercusión de la guerra en las letras: los romanceros del bando republicano durante la Guerra Civil española y los *Kyodai haiku* en las guerras de Japón durante el siglo XX

Hitomi TOYOHARA

要約

この論文では、スペイン内戦中のロマンセ（特に共和国側のロマンセ）と同時期の戦時下における日本の俳句（京大俳句）の比較分析を試みる。20世紀前半は世界的に紛争が絶えなかった。スペインでは内戦（1936-1939）が起こり、同じ頃、日本では日中戦争（1937-1945）が勃発し、その後は太平洋戦争（1941-1945）へと突入していった。しかし戦時下において、スペインでも日本でも文学作品は生産され続けた。両国の戦争状況は正確には同じではないものの—スペインでは2つのイデオロギーの分裂による内戦、日本では隣国との戦争—、共和国側のロマンセと京大俳句で扱われている内容、表現の仕方そして文体について分析すると、簡素な言葉使い、平素な文体、主要なテーマ、死や闘争に対する抒情性という類似点を見出すことができる。戦争という状況が異なる2つの国の文学に同様に与えた影響力について明らかにする。

Resumen

En el presente trabajo, pretendo hacer un análisis comparado entre dos producciones literarias que son prácticamente contemporáneas: los romanceros escritos en el bando republicano durante la Guerra Civil española y los haikus *-Kyodai haiku-* creados casi en la misma época. La primera mitad del siglo XX se caracteriza por la continuidad de los conflictos bélicos; en España la Guerra Civil (1936-1939), y en el mismo momento, en Japón la Segunda Guerra Chino-Japonesa (1937-1945) y la Guerra del Pacífico (1941-1945). Pero la producción literaria no se detuvo durante la guerra ni en España ni en Japón. Además del contenido, analizaré la manera de expresarse y el estilo de estos dos géneros literarios que pertenecen a dos países diferentes. Aunque la situación de España y de Japón no era exactamente la misma (en España se trató de una guerra civil entre ciudadanos de un mismo país pero partidarios de dos ideologías distintas, mientras que en Japón se trató de guerras entre naciones vecinas), en sus producciones literarias se pueden encontrar puntos comunes como el lenguaje simple, el estilo directo, los temas clave, el lirismo ante el conflicto y la muerte, etc. Tratamos de aclarar que la guerra afecta de una manera directa y contundente a las letras y a la cultura de los dos países.

Palabras clave : Guerra, Literatura comparada, Romancero, Haiku

Introducción

Como es sabido, la primera mitad del siglo XX es una época en la que los conflictos bélicos azotan al mundo entero; en España tuvo lugar una Guerra Civil (1936-1939), y en Japón estallaron la Segunda Guerra Chino-Japonesa (1937-1945) y la Guerra del Pacífico (1941-1945).

Sin embargo, la producción literaria no se detuvo durante la guerra ni en España ni en Japón. Aunque la situación bélica de España y de Japón no fue entonces exactamente igual, puesto que en el caso de España, se trató de una guerra civil, es decir, entre ciudadanos de un mismo país pero partidarios de dos ideologías distintas; mientras que en el caso del Japón, se trató de guerras entre naciones vecinas. No obstante, existen algunos puntos en común entre las guerras que protagonizaron ambos países. Sin contar por supuesto, con la atrocidad, la barbarie y el sinsentido presente en cualquier guerra, en cualquier nación. Así pues, podríamos decir que ambas guerras buscan la imposición de un modelo ideológico autoritario (el fascismo, en el caso de España, y el imperialismo, en el caso de Japón) utilizando para ello el poder del ejército. Por otro lado, la Guerra Civil Española, se produjo entre ciudadanos pertenecientes al mismo Estado, pero no hay que olvidar que el Estado Español está compuesto por diversas regiones que tienen identidades nacionales e incluso lenguas autóctonas. Pero se trata de ciudadanos pertenecientes a una misma raza. Lo mismo ocurriría con las guerras que llevaron a enfrentarse a Japón con chinos y coreanos. Porque al fin y al cabo, somos todos ciudadanos de raza asiática, y de alguna manera se trató también de guerras fratricidas. Así pues, el romancero del bando republicano y el *Kyodai haiku* se enmarcan en un contexto similar. A continuación, enfocaré cuestiones relevantes sobre las producciones de estos dos géneros literarios.

1. El ambiente literario durante la primera mitad del siglo XX en España y Japón

Antes de abordar otras consideraciones, me parece indispensable describir el ambiente literario en la Guerra Civil española y la situación intelectual en un Japón que estuvo en guerra durante casi toda la primera mitad del siglo XX.

No cabe duda de que la Guerra Civil española (1936-1939) es un acontecimiento de notable importancia en la historia de España. Sin embargo, en esa época, durante casi tres años, la actividad literaria no se detuvo –sobre todo destacó la producción lírica-.¹⁾ Frente a otros géneros, el romance se convirtió en la forma literaria más utilizada por su inmediatez, su facilidad, su evocación épica y su disposición para la recitación. El conflicto se refleja en un discurso literario impregnado de una fuerte propaganda política. Este es un hecho que sucede en los dos bandos enfrentados en la contienda: el bando nacional (franquista) y el republicano.²⁾ En este estudio, me voy a centrar sobre todo en la poesía del bando republicano. Los intelectuales fueron favorables a la

causa republicana y contrarios a la sublevación militar, lo cual llevó al exilio a muchos de ellos. Las Cortes de 1931 incluyeron a un grupo de intelectuales sin partido que deseaban colaborar en la construcción de una nueva España: Ortega y Gasset, Miguel de Unamuno, Ramón Pérez de Ayala, entre otros.³⁾ La mayoría de los intelectuales se incorporaron a la causa republicana, al estallar la guerra, el 17 de julio de 1936.

Aunque desaparecieron varias revistas del bando republicano tales como *Revista de Occidente* (1923-1936), *Cruz y Raya* (1933-1936), *Leviatán* (1934-1936), *Tierra firme* (1935-1936) y *Caballo Verde para la poesía* (1935-1936), posteriormente los intelectuales vuelven a intentar publicar nuevas revistas y nuevos periódicos literarios. Una de las revistas más representativas creadas durante la Guerra Civil, fue *Las Armas y las letras* (1937), perteneciente a las

Milicias de la Cultura y subvencionada por el Ministerio de Instrucción Política. Otra publicación indispensable fue *El Mono Azul*, revista fundada en agosto de 1936 por la Alianza de Intelectuales Antifascistas, cuya intención era la de ser “una hoja volandera que quiere llevar a los frentes y traer de ellos el sentido claro, vivaz y frente de nuestra lucha antifascista.”⁴⁾

Pero sin duda, la publicación más importante y más impresionante después del inicio de la guerra fue *Hora de España*, creada en Valencia a finales de 1936 por Rafael Dieste, Antonio Sánchez Barbudo, Ramón Gaya y Juan Gil Albert. A mediados de 1937 María Zambrano y Arturo Serrano Plaja comenzaron a colaborar en la redacción de la revista. A pesar de lo difícil que era seguir publicando en tales circunstancias, *Hora de España* alcanza veintitrés números. Algunos colaboradores de esta revista son muy conocidos: Antonio Machado, Dámaso Alonso, Luis Cernuda, María Zambrano, César Vallejo, Octavio Paz, etc. No obstante, algunas revistas similares sólo pudieron publicar un único ejemplar, sirva de ejemplo la revista *El buque rojo*, cuyo único número apareció el 1 de diciembre de 1936.

En julio de 1937, se celebró en Valencia el Segundo Congreso Internacional de Escritores Antifascistas.⁵⁾ Los intelectuales que asistieron a este congreso, fueron tanto españoles: Rafael Alberti, José Bergamín; como extranjeros: Vicente Huidobro y Pablo Neruda (Chile), Nicolás Guillén y Alejo Carpentier (Cuba), Ernest Hemingway (EE.UU.), André Malraux (Francia), David Alfaro Siqueiros y Rodolfo Usigli (México), y León Tolstoi (Rusia), entre otros. En agosto del mismo año se organizó un congreso con motivo del primer aniversario del asesinato de Federico García Lorca. Y se recopilaron poemas para el *Romancero de la guerra de España*, publicado ese mismo año, en homenaje al poeta granadino.

Con todo esto, la poesía de aquel entonces se convierte en la producción literaria de los



Imagen 1
Portada de la revista *El mono azul*.
Biblioteca Nacional de España.

defensores de la República. ⁶⁾ Algunos de los autores se unieron al ejército republicano para luchar en el frente, como es el caso de Rafael Alberti, Miguel Hernández, Emilio Prados, Moreno Villa y Pedro Garfias. De esta manera, los poetas intentaron influir en los milicianos. María Teresa León y José Bergamín fueron dos grandes impulsores del movimiento intelectual y en sus obras, desde el inicio de la guerra, se aprecia una enorme voluntad de servir al pueblo.

Por otra parte, en Japón, a partir del inicio del siglo XX la literatura quedó totalmente controlada por el gobierno japonés, que ejerció una fuerte censura sobre las obras literarias para evitar que el pueblo japonés cobrara conciencia de ideales antimilitaristas y contrarios a la política imperialista. ⁷⁾ La ideología de izquierdas fue prácticamente prohibida. Dicha censura afectó al mundo del haiku; por ejemplo, se prohibió la revista *Haiku proletario*, tras su última publicación en febrero de 1931. Y durante este período nació una nueva manera de componer haiku. Este movimiento novedoso es conocido como *haiku nuevo* (en japonés, Shinkou haiku). Su precursora, Shuoushi Mizuhara, se oponía al estilo tradicional del haiku defendido por Kyoshi Takahama, uno de los poetas más representativos en el mundo literario japonés de aquel entonces. Mizuhara defendía, por lo tanto, un haiku libre de ataduras, que no sigue normas ni reglas de ningún tipo, y que presenta un estilo y una temática totalmente libres. Se trata de un haiku en el que no es obligatorio introducir ningún término que esté relacionado con una de las cuatro estaciones del año, y en el que se pueden tratar temas contrarios a la guerra, es decir, antibelicistas y pacifistas.

Estoy convencida de que este movimiento literario nace a causa de la falta de libertad de aquella época, y creo además que se trata de una protesta literaria contra el sistema político del imperio japonés. Varios poetas como Seishi Yamaguchi y Soujyou Hino, empiezan a seguir esta nueva corriente literaria, y además introducen en sus obras elementos de los *ismos* que provienen de Occidente, especialmente los que tienen que ver con la forma de las palabras y con la libertad de estilo tales como el realismo (que nos muestra una perspectiva franca y directa de la sociedad actual), el existencialismo (que refleja la búsqueda del ser humano), el modernismo (que incide en la lírica y el liberalismo). Además, se acercan a otros fenómenos culturales europeos entre los que cabe destacar la ideología marxista y el movimiento dadaísta. Yamaguchi y Hino rompen por lo tanto con las normas tradicionales que han regido el haiku durante siglos y adaptan el arte japonés y expresan su arte según patrones estéticos y culturales europeos. ⁸⁾

Frente a esta revolución literaria, destacan dos acciones represoras del gobierno imperialista japonés, que se produjeron en 1940, y que se saldaron con la encarcelación de varios poetas. Por supuesto, estas detenciones se produjeron por motivos políticos. La



Imagen 2
Portada de la revista *kyodai haiku*

justicia consideró que estos autores contravenían las leyes del país y que en concreto, estaban transgrediendo la Ley de la Preservación de la Paz, Chianijihou en japonés, que se estableció en 1925 con el fin de evitar levantamientos contra el régimen imperial y contra la propiedad privada. En efecto, fueron víctimas de esta represión los poetas pertenecientes al círculo de intelectuales, *Kyodai haiku*.⁹⁾ El centro de este círculo se situó en Kyoto, y luego se extendió por Osaka y Kobe, e incluso llegó hasta Tokyo. Los socios del club *Kyodai haiku* empezaron a desarrollar un nuevo estilo y una nueva técnica influidos por la literatura europea. Desde 1937, cuando se estalló la guerra contra China, escriben sobre todo poemas en contra de la guerra, y por esta causa fueron detenidos 48 de sus socios, los cuales mostraron en sus haikus una visión oscura y trágica de la guerra. Los partidarios del régimen temían que estas obras transmitieran una ideología pacifista y contraria a la expansión imperialista y que alteraran el orden social establecido en aquella época.

El mundo literario japonés de aquella época estaba controlado por la censura del Estado. Se prohibió la publicación de numerosas obras y revistas, y se obligó a muchos de estos intelectuales a obedecer al gobierno. En diciembre de 1941, con el inicio de la Guerra del Pacífico, se efectuaron detenciones de muchos poetas en todo el país. Y hacia al final del conflicto, bajo la dirección del gobierno se organizó la Asociación de los Literatos Japoneses (en japonés Nihon Bungakusha kai). Esta asociación se componía de intelectuales que trabajaban temas y géneros literarios como la novela, el ensayo, la poesía de estilo occidental, el tanka, el haiku, el teatro, etc, pero no podían expresar libremente su pensamiento en su arte debido a la censura del régimen.

Por lo tanto, aunque la situación social de dos países como España y Japón no sea exactamente la misma, ambos países sufren las consecuencias de la guerra. Consecuencias que también sufrirán los artistas, cuyo trabajo también se verá afectado por la escasa libertad de expresión. A continuación, voy a analizar en profundidad los romanceros de la Guerra Civil española, presentando además algunos ejemplos. Y luego, me centraré en el haiku japonés contemporáneo de dichos romanceros.

2. Propaganda política: los romanceros del bando republicano

Los orígenes del romancero se remontan a los cantares de gesta que aparecieron durante la Edad Media. Incluso se podría decir que estos cantares de gesta medievales eran una especie de “propaganda política de la época”, puesto que cantaban y alababan los triunfos en la guerra de los héroes nacionales. El cantar de gesta español más popular narraba las hazañas realizadas por el Cid Campeador. Como he mencionado anteriormente, durante la Guerra Civil el romancero sirve de propaganda en los dos bandos, y es utilizado para animar a las tropas, llamar a la unidad y a la resistencia, etc. Sobre todo, los romances del bando nacional con un tono épico incorporan frecuentemente el relato de las batallas ganadas.

En la parte republicana, el romancero es utilizado para animar tanto a los soldados como a la población civil, y también para expresar el profundo sentir del pueblo español ante el conflicto. Los

romances se recitan en la radio, en las trincheras y en toda clase de lugares públicos. Así, el romancero se convierte en herramienta política. Según Urrutia(2006:12), “además de leerse, se usa, se utiliza”, pero los romances no eran creados únicamente por autores profesionales, sino también por militares republicanos que no firmaban sus obras. Este hecho me llama poderosamente la atención, puesto que la guerra propició una comunión entre el pueblo y los poetas. En 1936 Manuel Altolaguirre publica la primera serie del *Romancero de la guerra civil*, y en 1937 el *Romancero General de la guerra de España*, un voluminoso libro compuesto por 335 romances, cuya edición corrió a cargo de Emilio Prados y de Antonio Rodríguez Moñino. Los temas esenciales de la poesía del bando republicano son la libertad, la solidaridad, la igualdad, la justicia, el pueblo, el proletariado y la revolución, entre otros. Voy a citar un romance de uno de los autores que he señalado antes, Pedro Garfías, que fue Comisario Político del batallón Villafranca.

Soldado, ¿sabes por qué luchas?

Tú eras primero campesino,
trabajabas la dura tierra
cuando todavía eras niño.

Tus espaldas conocen bien
la lluvia, el viento y el sol.

Tienes las sienes horadadas
por las agujas del sudor.

Más tarde vientos de aventura
te llevaron a la ciudad.

Allí, la fábrica, el frío, el hambre
y la terrible soledad.

Toda tu vida trabajando,
comiendo tarde, mal y nunca.

Y ahora la guerra... camarada.

Soldado, ¿sabes por qué luchas?

Por la tierra que tú labraste;
y la fábrica en que trabajaste;
por el pan que te regatearon;
y la instrucción que te negaron;
por una vida mejor para los tuyos
y para tí mismo, ¡Quién sabe!;

porque los hombres cuando nazcan
tengan un mundo propio, como el ave,
como la estrella y el gusano;
por la luz y por la verdad.

Camarada soldado, luchas
por la justicia y por la libertad.¹⁰⁾

Como se puede observar, su poema trata directamente sobre lo que pasa en la realidad; al soldado se le hace partícipe de una causa que comparte con muchos camaradas y compatriotas. El contenido es realista y está expresado mediante un lenguaje sencillo. La estructura es simple y el metro del verso es más directo y asequible para el pueblo llano. Otros romanceros del bando republicano también podrían denominarse realistas, sobre todo porque mediante la utilización de los siguientes términos nos describen crudamente cómo era la guerra de aquel momento: los soldados, los ejércitos, las trincheras, los automóviles, los bombardeos, los aviones, los fusiles, las granadas, los cañones, los carros blindados, etc. Estos términos, como voy a mencionar posteriormente, se puede observar igualmente en los haikus de la época de guerra.

Además, en los romanceros se ofrece la situación geográfica de los frentes en los que se libraban las batallas a través de topónimos como Castilla, Madrid, Cataluña, Aragón, Andalucía, etc. Cosa que podremos comprobar a continuación en el siguiente poema de Albertí que es uno de los autores más representativos de aquella época, y que subordina su creación literaria a la lucha contra el fascismo:

DEFENSA DE MADRID
DEFENSA DE CATALUÑA

Madrid, corazón de España,
late con pulsos de fiebre.
Si ayer la sangre le hierve,
Ya nunca podrá dormirse,
Porque, si Madrid se duerme,
querrá despertarse un día
y el alba no vendrá a verle.
No olvides, Madrid, la guerra;
jamás olvides que enfrente
los ojos del enemigo
te echan miradas de muerte.
Rondan por tu cielo halcones
que precipitarse quieren
sobre tus rojos tejados,
tus calles, tu brava gente.¹¹⁾

Como se puede apreciar, en el romancero de la guerra civil se conservan algunas

características del romancero medieval y que son propias de un estilo popular: comunicación inmediata, frecuentes exclamaciones y reiteraciones de frases, combinación de narración y diálogos, etc.

En mi opinión, los romanceros de esta época no se centran especialmente en la forma estética de los poemas, sino que su principal objetivo es la transmisión directa de los sentimientos del poeta. Los romances cantan los sucesos acaecidos durante la guerra civil con una forma más asequible para todos los lectores, lo que hace que el sentimiento llegue con más rapidez y con más facilidad al pueblo llano. Es decir, la poesía deja de ser el divertimento de una élite exquisitamente formada para transformarse en el vehículo de transmisión del sentimiento republicano.

3. El arte bajo la censura: los haikus durante las guerras imperialistas de Japón

Antes de empezar el análisis, quiero explicar brevemente en qué consiste el haiku. Los japoneses utilizaron el sistema de ideogramas chino para poder escribir su propia lengua. Pero con el paso del tiempo crearon el silabario *kana*. Este nuevo sistema de escritura es clave para la literatura nipona porque llegó a producir un género original de poesía japonesa, denominado *waka*. De hecho, hasta entonces, la poesía japonesa seguía la estética del *kanshi*, un tipo de poesía originaria de China. En el siglo VIII y IX los cortesanos se dedicaban a hacer poemas. E incluso, intercambiaban cartas que no estaban redactadas en prosa, sino que estaban escritas siguiendo los cánones del *waka*. Este fenómeno también fue muy común entre los amantes, especialmente desde finales del siglo VIII. El *waka*, que también se puede llamar Yamato Uta, presenta una estructura fija compuesta por versos de 5 o 7 sílabas, al igual que ocurría en la poesía china. Los dos principales tipos de *waka* son: el *tanka*, cuya estructura presenta cinco versos que constan de 5,7,5,7 y 7 sílabas respectivamente; el *choka* que consiste en versos de 5 y 7 sílabas que se repiten por lo menos más de tres veces y que terminan con un verso de cinco sílabas seguido de dos versos de siete (5,7 y 7).¹²⁾ Con el paso del tiempo, el término *waka* se aplicará únicamente al *tanka* (5,7,5, 7 y 7).

Los orígenes del haiku se relacionan con el *haikai*, que proviene de los tres primeros versos del *tanka*, y que se caracterizan por tener una métrica regular y por carecer de rima de 5, 7 y 5 sílabas. Así, el haiku está formado por tres versos que no riman entre ellos y que constan de 5,7 y 5 sílabas respectivamente. Además de esto, contiene una palabra determinada que hace referencia a una de las cuatro estaciones del año. Se podría decir que en la mayoría de los casos, la naturaleza y el cambio de las estaciones están presentes en el haiku. Los poetas más conocidos son Basho Matsuo, Buson Yosa, Issa Kobayashi y Sokan Yamazaki, entre otros. A continuación, voy a presentar tres haikus representativos de la época bélica japonesa que nos concierne:

軍橋もいま難民の荷にしなふ

El puente construido con fines militares ahora se dobla por el peso de los equipajes de los refugiados.

戦闘機ばらのある野に逆立ちぬ

El avión guerrero no puede ganar contra el campo de rosales.

戦友ヲ葬リピストルヲ天ニ撃ツ¹³⁾

Enterré a un compañero de armas y disparé una salva de condolencia contra el cielo.

Los citados haikus fueron compuestos por tres miembros del círculo, Kyodai haiku que he mencionado antes. Este tipo de haiku, que trata el tema de la guerra, estaba en alza hacia el inicio del conflicto que enfrentó a China y a Japón en 1937, pero poco a poco empiezan a ser prohibidos y al final sólo se podrán publicar los haikus aprobados por el régimen imperial.

El primer haiku fue compuesto por Seitou Hirahata, que fue líder de la Asociación *Kyodai haiku*. A través de este poema se hace mención del elevado número de refugiados durante la guerra. El segundo lo publicó Eibou Nichi; quien quiere expresar su sentimiento ante la guerra y su posicionamiento pacifista. El “campo de rosales” simboliza ideologías propias de la izquierda como pueden ser el pacifismo o el socialismo; para el poeta, la fuerza del pensamiento es moralmente más fuerte y mucho mayor que el poder militar. De esta manera nos expresa con valentía su desprecio por la guerra. El último haiku fue creado por Sanki Saitou, quien expresa su dolor por la muerte de un amigo que ha muerto en la guerra.

Como se puede notar, estos haikus expresan la inutilidad y la crueldad de la guerra mediante palabras simples y sirviéndose de un estilo libre. En tres haikus citados, se utilizan términos relacionados con la guerra: en el primer haiku, “el puente construido con fines militares”; en el segundo “el avión”; y en el tercero “disparar”. De hecho, en los haikus de aquel entonces se emplea este tipo de términos al igual que en los del romancero español: los fúsiles, los cañones, las canciones militares, las granadas, etc.

Ninguno de los tres haikus vistos anteriormente contiene términos que estén relacionados con una de las cuatro estaciones; aunque en el segundo haiku aparezca la palabra “rosales”, está claro que no se trata de una imagen de la primavera o de la naturaleza, sino que se trata de una imagen de la paz que es fuerte y que triunfa sobre el avión, icono de la guerra.

En 1940 se detuvo a los poetas que crearon estos tres haikus: en febrero Hirahata y Nichi fueron detenidos, mientras que en agosto Saitou fue arrestado. Está claro que las detenciones no se llevaron a cabo por motivos literarios, sino por motivos políticos. Les arrestaron por pensar diferente y por divulgar sus ideas en sus obras literarias.

4. La visión de la guerra a través de la voz de los poetas

Según hemos comentado anteriormente, el romancero de la Guerra Civil española llegó a utilizarse para difundir propaganda política, siendo el medio “más adecuado para llegar al pueblo y cantar su gesta.”¹⁴⁾ En cambio, el haiku de la época bélica no pudo llegar al pueblo japonés

suficientemente debido al gran control del gobierno. Aquí se nota una diferencia notable: en Japón hay un gobierno que controla la totalidad del territorio y que impone su ley; en España hay dos gobiernos, el nacional y el republicano, que luchan por dominar toda la península. Por este motivo, las ideas republicanas solo están perseguidas y censuradas en el bando nacional. Sin embargo, se hace evidente que en los dos tipos de poemas la forma de expresión es parecida, puesto que las dos son directas y francas, y su contenido es básicamente realista. Aunque también es cierto que existen algunos matices que los distinguen; por ejemplo, los romanceros españoles describen de una manera mucho más directa y exhaustiva la realidad. Cosa que queda reflejada por ejemplo, en la utilización de numerosos topónimos, en la descripción de la resistencia republicana en los frentes y en el éxodo de los civiles.

A propósito, en los dos géneros literarios existen poemas que tratan el dolor, la pena y la preocupación de la madre. Respecto a los romanceros, voy a citar *La madre del miliciano* escrito por un autor anónimo, en que expresa con el ritmo del octosílabo la preocupación de una madre cuyo hijo es miliciano.

Sin luz del cielo en los ojos,
sin luz de luna en las manos,
espera noches de niebla
la madre del miliciano.
Abierta está la la ventana:
el cielo dibuja un arco,
los montes sombras dibujan
en los filos del ocaso.
Las cenizas languidecen
en el hogar apagado.
Muda, la noche camina
entre banderas de raso.
La luna vierte su lumbre,
vierte su lumbre en el lago,
y ante las yertas cenizas,
junto al hogar apagado,
besa el recuerdo del hijo
la madre del miliciano.
La recia lucha del frente
Llama a los señores lejanos.
La madre piensa en el hijo
que lucha de miliciano
y que duerme en las trincheras

sin caricias de sus manos.
Con la plata de la luna
el cielo dibuja un arco,
los montes sombras dibujan
en los filos del ocaso;
sombras de noche y de luto
sombras de luto y de espanto.¹⁵⁾

El mismo tema es tratado también por el siguiente haiku japonés de Kageo Hashi que era médico de profesión:

あなたゐない戦勝の夜を嬰兒は眠る¹⁶⁾

Nuestro niño duerme durante la noche de la victoria, pero tú no estás.

En este haiku se muestra a una madre que está contemplando la cara de su hijo que duerme tranquilamente, mientras rememora a su marido que no vuelve de la guerra. En realidad, “el marido” del haiku hace referencia a un primo del poeta, que murió en la batalla de Nankin, en China.

Aunque esas dos mujeres no se encuentran exactamente en las mismas circunstancias (la madre que aparece en el haiku se preocupa porque su marido no regresa de la guerra, en cambio la del romance piensa en su hijo, que es miliciano), el mensaje de ambos poemas nos puede transmitir el mismo sentimiento de una madre en época de guerra.

Conclusión

A través de este estudio de literatura comparada, pude deducir algunos aspectos comunes entre los romanceros del bando republicano y el haiku nuevo. Ambos tipos de poesía fueron creados en época de guerra y en dos países muy diferentes. No obstante, el tipo de lenguaje utilizado es sencillo y simple; Por otra parte, es evidente que en los dos tipos de producción literaria estudiados en el presente artículo, el contenido pone de manifiesto el terror, el miedo y el odio a la guerra (aunque en el caso de los romanceros no sólo mostraron éstos la pena, la lástima y la angustia de la guerra, sino que también la palabra pudo ponerse al servicio de la ideología política, de la propaganda.); y los símbolos son fáciles de descifrar, puesto que se pueden comprender los mensajes sin dificultad. Esto nos indica que, a pesar de que haya diferencias culturales entre España y Japón, los sentimientos ante la guerra son idénticos. La guerra impregna de tristeza y de amargura unas poesías que tradicionalmente cantaban temas como el amor, la naturaleza, etc.

En efecto, los poetas son personas cultas que han recibido una educación. No son tan fácilmente “domesticables”. Pueden además influir en sus lectores; resultan peligrosos

ideológicamente. Su inteligencia y su formación les permiten ver las cosas como son. No hay que obedecer algo con lo que no estamos de acuerdo. Los poetas tienen, por lo tanto, una sensibilidad que les permite darse cuenta de la brutalidad y de la injusticia de la guerra. Los poetas del siglo XX son personas que buscan la belleza, que aman la poesía, pero viven desgraciadamente una época bélica en la que hablar de belleza ya no tiene sentido. El sentimiento de rebeldía ante la brutalidad de la guerra -el fascismo en España y el brutal imperialismo en Japón- se refleja en los poemas. Se tratan temas políticos que serán brutalmente censurados. Con todo esto, en España, sobre todo tras la victoria del bando nacional los poetas tendrán que huir del país para no acabar en la cárcel o fusilados (como son los casos del exiliado Antonio Machado o del fusilado Federico García Lorca). En Japón, el gobierno imperialista no tuvo ninguna oposición a sus planes fascistas y los poetas apenas pudieron publicar algunas obras. La actividad literaria de ambos países se vio enormemente afectada por la guerra. Es evidente que las condiciones en las que viven los poetas condicionan las obras literarias. Por lo tanto, podemos afirmar que la guerra es una circunstancia muy poderosa que influye fuertemente en la forma, el estilo, los contenidos y los temas de las poesías que acabamos de analizar.

Por otro lado, parece indiscutible que el mayor interés para los poetas de aquel entonces, tanto españoles como japoneses, fue el de contar claramente lo que sucedía en el frente y transmitirlo al pueblo con un lenguaje simple y con un estilo directo. Los poetas de ambos países de aquella época expresaron crudamente lo que se ve y lo que se siente en una guerra. De ahí que se centraran más en el mensaje que en la forma.

Notas

- 1) He utilizado las siguientes fuentes de información para extraer las nociones sobre el mundo literario en la Guerra Civil: Caudet, Francisco. *Romancero de la guerra civil*, Madrid, De la Torres, 1978; León, María Teresa. *Memoria de la melancolía*, Madrid, Editorial Castalia, 1998; Muñoz, Maryse Bertrand de. *Romances populares y anónimos de la Guerra de España*, Madrid, Calambur, 2006.
- 2) Como han analizado García de la Concha (1992) y Urrutia (2006) entre otros, en la poesía del bando nacional (franquista) también existió una gran actividad literaria, aunque su difusión no era tan relevante como la del bando republicano. Al igual que la poesía del bando republicano, rechaza la poesía pura y se inclina por una poesía comprometida con su tiempo, de manera propagandística. Con un tono sumamente patriótico, la poesía del bando nacional se compone de una seriedad de palabras claves, además de un notable simbolismo cristiano, como Cruzada, Alzamiento, España Imperial, etc. Urrutia (2006: 33-34) explica: "La diferencia de conjunto entre la poesía republicana y la franquista se debe a que responde a dos conceptos distintos de la guerra, de la sociedad, de España y de la propia función de la poesía. La nacionalista insiste en la historia del país, en las virtudes de la raza, en la presencia de la Iglesia y, por tanto de Dios a su lado." El bando nacional no contó con tanta profusión de revistas, aunque hubo algunas revistas como *Vértice*. Los autores conocidos y destacados del bando nacional son Manuel Machado, Eduardo Marquina, Agustín de Foxá, Luis Rosales, Rafael Sánchez Mazas, Victoriano Crémer, Eugenio D'Ors, Dionisio Ridruejo, entre otros.
- 3) Con el paso del tiempo, Ortega y Unamuno perdieron su pasión inicial por la República porque el

- gobierno de Manuel Azaña contaba con el apoyo de los republicanos liberales y los socialistas, la oposición de monárquicos y católicos, la hostilidad de los anarquistas y la desilusión de destacados intelectuales.
- 4) Caudet, Francisco. Introducción en *Hora de España (Antología)*, Madrid, Turner, 1975. pp.22-23. Alberti (2002: 75) se refiere a la Alianza de Intelectuales Antifascistas de esta manera: “La guerra, después, nos juntó casi a todos en la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Y luego, el exilio nos dispersó.”
 - 5) El Congreso se trasladó después a Madrid y Barcelona y terminó en París. Con el pretexto de participar en esta reunión, publicaron el volumen antológico *Poetas en la España Leal*, en la cual aparecen los versos de Antonio Machado, Rafael Alberti, Miguel Hernández, León Felipe, Moreno Villa y otros más.
 - 6) A este respecto, Caudet (1978: 22) dice que la poesía de aquella época estaba “al servicio de una causa política y se la consideró también como un arma de combate”. Urrutia (2006: 17) alude a esta cuestión: “La poesía cobra una importancia inusual y se implican en ella gentes numerosísimas. Se integra en la guerra como un arma más, tanto dirigida a sostener la moral de las propias tropas y de la retaguardia, como ocupada en minar la resistencia enemiga. Además, se convierte en un medio para la integración de poetas y lectores en la colectividad, para sentirse miembro de un grupo y, así, encontrar el abrigo moral y sentimental preciso.”
 - 7) Para saber sobre la situación literaria japonesa de la época en cuestión, sirven especialmente los siguientes libros: 綾目広治, 『批判と抵抗: 日本文学と国家・資本主義・戦争』, 御茶の水書房, 2006; 田島和生, 『新興俳人の群像: 京大俳句の光と影』, 思文閣出版, 2005; 紅野謙介, 『検閲と文学』, 河出書房新社, 2009.
 - 8) Como es sabido, la llegada masiva del pensamiento y la literatura europeos a Japón data de finales del siglo XIX; en el período Meiji hubo una restauración de la nación, que imita e introduce el estilo europeo para impulsar la modernización y la prosperidad del país.
 - 9) El club *Kyodai haiku* (en japonés *Kyodai* significa la universidad de Kyoto. En aquel entonces, fue uno de los centros académicos partidarios de la ideología izquierda.) no sólo estaba compuesto por los estudiantes de la universidad de Kyoto, sino también por médicos, profesores, empresarios, periodistas, etc. Es decir, era una asociación de intelectuales, especialistas de diversas materias y que vivían en diferentes regiones y ciudades de Japón. Esta asociación comenzó a publicar una revista vanguardista en enero de 1933. Pero *Kyodai haiku*, el nombre de la revista coincidía con el de la asociación, sólo pudo publicarse durante dos años debido al régimen.
 - 10) Salaün (1982: 39-40)
 - 11) Alberti, Rafael. *Romancero general de la Guerra Española*, Madrid, Visor, D.L., 2006, p.15. Su poema aparece en la *Milicia Popular, Diario del 5 Regimiento* en el 4 de noviembre de 1936 y figura como primer poema en el *Romancero General de la guerra de España*.
 - 12) Además, existen otros como *sendouka* (versos que contienen 5,7,7,5,7 y 7 sílabas como preguntas y respuestas) y *katauta* (5, 7 y 7 sílabas como una mitad del estilo *sendouka*). Estos estilos cayeron en desuso al principio del siglo VIII, el *chouka* también desapareció poco después.
 - 13) La traducción de todos los haikus es mía. El haiku de Hirahata: 『京大俳句』復刻版 9 卷 (4 月号), p.7; el de Nichi: 『京大俳句』復刻版 6 卷 (11 月号), p.80; el de Saitou: 『京大俳句』復刻版 9 卷 (3 月号), p.20.
 - 14) Caudet (1978: 20)
 - 15) Alberti (2006: 262)
 - 16) 『京大俳句』復刻版 9 卷 (2 月号), p.14.

Bibliografía

- Aguinaga, Carlos Blanco. Puértolas, Julio Rodríguez. Zavala, Iris M. *Historia social de la literatura española (en lengua castellana) III*, Madrid, Castalia, 1984.
- Alberti, Rafael. *La arboleda perdida, 2. Tercero y cuarto libros (1931-1987)*, Madrid, Alianza Editorial, 2002.
- . *Romancero general de la Guerra Española*, Madrid, Visor Libros, S.L. 2006.
- Bertrando de Muñoz, M. *Romances populares y anónimos de la Guerra de España*, Madrid, Calambur, 2006.
- Caudet, Francisco. *Romancero de la guerra civil*, Madrid, De la Torre, 1978.
- Cernuda, Luis. "Poetas en la España leal", en *Hora de España (Antología)*, Madrid, Turner, 1975.
- García de la Concha, V. *La poesía española de 1935 a 1975. I De la preguerra a los años oscuros*, Madrid, Cátedra, 1992.
- Jackson, Gabriel. *La República española y la guerra civil (1931-1939)*, Barcelona, Orbis, 1985.
- Hernando, César de Vicente. *Poesía de la Guerra Civil Española, 1936-1939*, Madrid, Akal, 1994.
- León, María Teresa. *Memoria de la melancolía*, Madrid, Editorial Castalia, 1998.
- Múñoz, Maryse Bertrand de. *Romances populares y anónimos de la Guerra de España*, Madrid, Calambur, 2006.
- Rodríguez-Izquierdo y Gavala, Fernando. *El haiku japonés: historia y traducción: evolución y triunfo del haikai, breve poema sensitivo*, Madrid, Hiperión, 1999.
- Rico, Francisco. *Historia y crítica de la Literatura Española, VII*, Barcelona, Crítica, 1980.
- Salaün, Serge. *El romancero de la guerra de España 3*. Madrid, Ruedo Ibérico, 1982.
- . *La poesía de la Guerra de España*, Madrid, Castalia, 1985.
- Urrutia, Jorge. *Poesía de la Guerra Civil española. Antología (1936-1939)*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2006.
- 『京大俳句』復刻版全12巻(1933.1-1940.2), 臨川書店, 1991.
- 綾目広治. 『批判と抵抗: 日本文学と国家・資本主義・戦争』, 御茶の水書房, 2006.
- 伊藤整. 『戦争の文学』, 全国書房, 1944.
- 宇多喜代子, 黒田杏子監修. 『現代俳句の鑑賞事典』, 東京堂出版, 2010.
- 紅野謙介. 『検閲と文学』, 河出書房新社, 2009.
- 萩野富士夫. 『思想検事』, 岩波新書, 2000.
- 小堺昭三. 『密告 昭和俳句弾圧事件』, ダイアモンド社, 1979.
- 小西甚一. 『俳句の世界: 発生から現代まで』, 講談社, 1995.
- 高橋隆治. 『戦時下俳句の証言』, 新日本新書, 1992.
- 田島和生. 『新興俳人の群像: 京大俳句の光と影』, 思文閣出版, 2005.
- 西田勝. 『近代日本の戦争と文学』, 法政大学出版局, 2007.
- 松井利彦編. 『俳句辞典 近代』, 桜楓社, 1977.
- 山下一海他. 『現代俳句大事典』, 三省堂, 2005.
- 北溟社編. 『俳人が見た太平洋戦争』, 北溟社, 2003.